

cindir por completo de estos motivos. Se sigue la pista de modo constante a las referencias bíblicas que entran en juego en cada caso, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. El recorrido sigue un orden cronológico y se distingue por el orden y la claridad expositiva. El estudio termina con una conclusión (193-197), que toma la forma de una recapitulación enumerativa de los principales aspectos encontrados a lo largo del estudio del dossier. Un teólogo sistemático echa en falta una valoración teológica más clara en cuanto al sentido del desafío y los méritos o deméritos en la respuesta, así como indicaciones para proseguir la reflexión hoy en día. La monografía se cierra con una bibliografía bastante completa (199-213), un índice bíblico, de autores antiguos y de nombres y cosas notables.—GABINO URÍBARRI, S.J.

BERGER, KLAUS, *Jesús* (Sal Terrae, Santander 2009; original 2004); 720p., ISBN: 84-293-1838-8; *Gesù*, Introduzione all'edizione italiana di RINALDO FABRIS (Queriniana, Brescia 2006), 672p., ISBN: 88-399-2856-1.

Klaus Berger es un conocido exegeta católico alemán, con una amplia producción. En esta ocasión nos ofrece un libro sobre Jesús, que el Papa Benedicto XVI menciona entre las obras que consultó para redactar el primer tomo de su libro sobre Jesús. No se trata ni de una obra científica, no contiene aparato crítico alguno, ni de una obra convencional sobre Jesús, en la que se siguiera su camino biográfico. Más bien, Berger nos ofrece un ensayo sobre diferentes temas, con el NT, la Biblia, la literatura intertestamentaria y el mismo Jesús en el trasfondo.

La postura principal del libro radica en una crítica y un distanciamiento de los presupuestos ordinarios en el estudio del Jesús histórico, empezando por sus raíces en la teología liberal (véase, p.ej., 15-50) y la diferencia entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe. Berger no acepta una concepción que contraponen fe e historia, que concibe la Pascua como una ruptura en la comprensión de Jesús por parte de los discípulos, o que niega la historicidad de los milagros. Para Berger se da una continuidad básica mucho más fuerte, en la que incluye al evangelio de Juan. Desde ahí, toca muchos temas de actualidad, con un tono latente de provocación frente al cristianismo progresista. Se siente más cercano a la mística y a la gran corriente de la espiritualidad cisterciense medieval, que considera como las claves aptas para la comprensión de Jesús y de la fe cristiana, frente al paradigma cientifista de la teología y la exégesis liberal. Desde ahí reivindica la verdad de los milagros y de la acción de Dios en la historia.

Repasa muchos temas, en un estilo accesible y ensayístico: la felicidad humana (146-220), la mujer (221-240), el demonio (241-260), el dolor (261-310), la política (311-362), el dinero (457-476), la verdad y las grandes religiones (477-508), la Iglesia (509-538), la muerte (560-597), la resurrección de Jesús y lo que nos dice (598-627) y el fin de la historia (637-660).

Quien busque un libro sobre Jesús quedará seguramente decepcionado, pues se trata más bien de un ensayo sobre lo humano y lo divino, con referencias constantes a Jesús, cierto, en un tono más cercano a lo homilético y ensayístico que a la exposición científica.—GABINO URÍBARRI, S.J.